

que han de beber todos por igual; y supongan que siete de ellos llevan agua en vez de vino. ¿Qué sucede? Que el vino es *mojado*, con pérdida manifiesta para los honrados y ganancia segura para los falsificadores.

Pues bien, cuando el Estado echa a la circulación billetes sin valor, hace lo que los siete falsificadores del ejemplo: DEPRECIA el papel-moneda, con pérdida evidente para los productores: da agua y bebe vino.

Respondiendo

Amigo Noriega:

Ud. que sigue con atención el movimiento de la prensa latino-americana, recordará tal vez que don Federico Calvo me dirigió hace 15 años un elogio que resulta ahora convertido en injuria. Pero no es ello lo que me mueve a protestar contra la ligereza inexcusable con que los diarios reproducen los artículos de sensación, así sean peligrosísimos y evidentemente anti-sociales. ¿Qué sería de la juventud